

EXILIADOS ECONÓMICOS DE LA CIÉNEGA, MICHOACÁN

Teodoro Aguilar Ortega

INTRODUCCIÓN

En la era actual del capitalismo, el modelo neoliberal y globalizador de la economía ha provocado en la internacionalización de los procesos productivos una mayor interdependencia y la integración de prácticamente todas las regiones al mercado mundial, escenificado en el modelo de vida de los países exitosos. Ello ha provocado que millones de personas en todo el mundo busquen llegar a esos países a fin de conseguir lo que en sus lugares de origen no existe.

Por su parte, la economía mexicana ha sufrido severas crisis y recesiones en los últimos 30 años que han disminuido enormemente el nivel de vida, sobre todo de aquellos que habitan entidades que han acumulado la pobreza y la marginación, como es el caso de Michoacán. Ante esto, los michoacanos han llegado a Estados Unidos en calidad de exiliados económicos.

Por ello, el objetivo de este documento es describir el proceso de expulsión de parte importante de los habitantes de la Ciénega como exiliados económicos en el país del norte; sobre todo, su relación con las reiteradas crisis y recesiones económicas en nuestro país que han estimulado la salida de una gran cantidad de michoacanos, particularmente a partir de la crisis de 1982, a tal grado que hasta 2010 había un aproximado de dos millones en aquel país.

LA CIÉNEGA DE MICHOACÁN

Michoacán es uno de los estados más pobres de México; en 2010, ocupó el décimo lugar nacional en porcentaje de pobreza y el noveno en cuanto a población en pobreza extrema. Según el Consejo Nacio-

nal de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), 55 % de los michoacanos son pobres, abarcan 2.4 millones de personas.¹ Por tanto, Michoacán ocupó en 2010 la octava posición de entre las entidades más marginadas de nuestro país.² En ese sentido destaca que Michoacán sea el tercer estado mexicano que mayor población pierde por efectos de la migración hacia Estados Unidos, sólo detrás de Zacatecas y Guanajuato.³

La población de Michoacán en 2010 fue de 4 351 037 personas, y se concentraba la mayor parte en el centro y norte de la entidad.⁴ El estado se integra por 113 municipios, agrupados en 10 regiones, cada una de ellas con diferente problemática y con características muy particulares. En este sentido, las diez regiones que conforman la entidad fueron establecidas por la Secretaría de Planeación y Desarrollo (Seplade) y tiene como principal función la de efectuar políticas públicas en esas regiones, enumeradas en el Plan Estatal de Desarrollo 2003-2008. De las diez regiones que integran la entidad, nuestro análisis se centra en Lerma-Chapala, la cual está conformada por 17 municipios.⁵

La región Lerma-Chapala tiene como característica principal que varios de sus municipios están ubicados geográficamente junto a la laguna de Chapala, llamados municipios ribereños, e incluso algunos se conformaron a partir de que la laguna se ha ido secando, dejando tierras que le dan el nombre de la Ciénega y ese territorio, una vez que se sabe que la laguna es alimentada por el río Lerma, da pie a la construcción de la región Lerma-Chapala. Además, en ella corren dos ríos de gran importancia como son el Lerma y el Duero.

Durante el primer decenio del siglo XX se construyó un borde para contener la laguna y esto generó la creación de varios municipios en Michoacán, ya que éstos quedaron liberados del embalse, ellos son:

¹ Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, *Medición de la Pobreza en México y en las Entidades Federativas 2012*, México, Coneval, 2013, p. 11.

² Consejo Nacional de Población, *Índices de Marginación por Entidad Federativa y Municipio 2010*, México, Conapo, 2011, p. 26.

³ Consejo Nacional de Población y Vivienda, *Índice de Intensidad Migratoria, México-Estados Unidos, 2010*, México, Conapo, 2012, p. 64.

⁴ Consejo Nacional de Población y Vivienda, *Indicadores demográficos básicos, 1990-2010*, México, Conapo, 2011, p. 35.

⁵ Los municipios son los siguientes: Briseñas, Chavinda, Cojumatlán de Régules, Ixtlán, Jacana, Jiquilpan, Marcos Castellanos, Pajacuarán, Purépero, Sahuayo, Tangamandapio, Tangancicuaro, Tlazazalca, Venustiano Carranza, Villamar, Vista Hermosa y Zamora. Aguilar Ortega Teodoro, *Desarrollo económico e integración territorial de la región Lerma-Chapala de Michoacán*, México, UNAM, 2012, p. 89.

Briseñas, Cojumatlán, Pajacuarán, Sahuayo, Venustiano Carranza y Vista Hermosa.⁶ Sin embargo, algunos municipios que anteriormente eran ribereños mantienen el sentido de identidad de la Ciénega como Villamar, Jiquilpan y Marcos Castellanos.

Por lo anterior, los municipios que actualmente conforman la Ciénega de Michoacán, en los cuales se ha conformado una identidad regional y cuyas características geográficas y sociales son muy similares, son nueve: Briseñas, Cojumatlán, Jiquilpan, Marcos Castellanos, Pajacuarán, Sahuayo, Venustiano Carranza, Villamar y Vista Hermosa.⁷

EXILIO ECONÓMICO

El exilio es la separación de la tierra de donde se es originario o el lugar donde se reside permanentemente y al cual no se puede regresar debido a que la vida, la libertad o la salud del individuo corren peligro; su origen etimológico viene de la palabra en latín “*exilium*”, que significa desterrar o expulsar.⁸ Ese destierro o expulsión ocurre cuando existen serias amenazas de muerte o agresión debido a la manifestación pública de las preferencias políticas, culturales, religiosas o sexuales; el exilio puede ser voluntario o forzado.

El exilio voluntario o autoexilio se lleva a cabo cuando un individuo decide por sí mismo abandonar su tierra si considera que su seguridad personal, libertad, salud y su vida corren peligro. En ese sentido, el exilio ocurre ante la incapacidad de llevar a cabo sus actividades cotidianas como consecuencia de deplorables condiciones económicas, estrechez del mercado o a la incapacidad de creación de empleos. En este tipo de exilio, los individuos tienen la libertad de regresar a su localidad aunque muchas veces no lo hacen debido a que los factores que los motivaron a salir siguen presentes. Este tipo de exiliados vive

⁶ L. Macías y A. Márquez, “La región de la Ciénega de Chapala. Su delimitación y dinámica urbano sectorial desde 1990: alternativas de desarrollo regional y ordenamiento territorial”, ponencia presentada en el 11º Encuentro Nacional de la AMECIDER en Mérida, Yucatán, noviembre de 2006, p. 6.

⁷ Teodoro Aguilar Ortega, “Determinantes económicos de la región la Ciénega de Michoacán”, en Carlos Bustamante *et al.*, *Reconstruir el desarrollo regional de México ante la recomposición del mundo*, México, AMECIDER, 2007, p. 9.

⁸ Marco Simón F. *et al.*, *Vivir en tierra extraña: emigración e integración cultural en el mundo antiguo*, Barcelona, Publicacions I Edicions, 2004, p. 300.

voluntariamente en un país ajeno al suyo por razones personales o laborales, y buscan en aquel lugar las carencias que no pudieron cubrir en su país natal por causa de problemas económicos, sociales, de inseguridad o algún conflicto armado que los orille a salir de sus localidades.⁹

Por su parte, el exilio es forzado cuando un individuo se ve obligado, por algún grupo social o entidad jurídica, a abandonar su localidad mediante el uso de la violencia o la intimidación, la cual puede llevarse a cabo mediante amenazas de encarcelamiento, de agresión física, secuestro, violación o de muerte. En el exilio forzado las personas deben huir de su tierra ante la presión de otros individuos, aunque no tengan deseos de hacerlo y, en muchos casos, no pueden regresar a su lugar de origen.

El término exilio, por lo general, se aplica a personas, pero también puede extenderse a grupos sociales cuando una comunidad es obligada a abandonar su localidad ante amenazas, inseguridad, extorsiones, conflictos armados o nula rentabilidad de sus actividades económicas. Como ha ocurrido con algunas pequeñas comunidades en México que han quedado abandonadas debido a que la población huyó de manera masiva ante las amenazas, extorsiones o asesinatos del crimen organizado.

Por lo anterior, el exilio económico es la separación voluntaria de las personas de la tierra de donde son originarios o residen permanentemente ante la incapacidad de llevar a cabo sus actividades laborales, comerciales o productivas. Este tipo de exilio sucede porque las familias consideran que su salud y su vida corren peligro ante la falta de empleo y de ingreso que les permita mantener un adecuado nivel de vida. En ese sentido, el exilio económico es consecuencia de un modelo económico productivo agotado o no acorde con la realidad del país.¹⁰

El exilio económico se ve fortalecido principalmente por la creciente desigualdad en el acceso a los beneficios del desarrollo, dicha desigualdad existe entre regiones, grupos sociales o entre individuos de un mismo grupo. Las personas se exilian en otro lugar donde creen

⁹ Ana Bundgård, "Expresión del desarraigo en el exilio", en *Revista Aurora*, núm. 14, 2013, pp. 8-16.

¹⁰ Gabriel Alconchel Morales y Víctor Manuel Muñoz Sánchez, "El exilio económico de los jóvenes", en *Revista Temas para el Debate*, núm. 223, 2013, pp. 16-19.

que pueden hallar los satisfactores que no existen en su localidad o donde por lo menos existe seguridad social y trabajo.

Estos exiliados o refugiados económicos han tenido que marcharse de sus hogares de forma voluntaria ante la falta de buenas perspectivas a futuro, pero forzados por la pérdida de derechos fundamentales como el acceso a salud, educación o de ingreso monetario que les permita acceder de forma plena a los factores del desarrollo humano. Los exiliados económicos se ven obligados a mantenerse lejos de su tierra ante la persistencia de los factores que motivaron su salida. En este sentido, el exilio económico siempre es forzado debido a la pérdida de la seguridad alimentaria, de salud y de subsistencia.

EXILIO MICHOACANO

Como se ha visto líneas atrás, el exilio económico acontece porque las personas consideran que está en riesgo su salud dado que no tienen capacidad de adquirir los alimentos necesarios para tener una vida sana, ni tampoco acceder a servicio médico de calidad. Además, su percepción es que también su vida corre peligro ante la inseguridad pública, el desempleo y la falta de oportunidades, todos esos factores ligados a la pobreza.

Por otra parte, no se puede olvidar que la pobreza en nuestro país está determinada por la ausencia de oportunidades de hallar un empleo convenientemente remunerado que ofrezca la capacidad de adquirir los bienes y servicios acordes a una buena calidad de vida.¹¹ Ante esta falta de ingreso, la población se ve forzada a buscar en otras latitudes lo que en su lugar de origen no encuentra.

Lamentablemente, en los últimos 30 años la economía mexicana ha crecido a una tasa promedio de 2.1 % anual,¹² dicha tasa implica

¹¹ “Las situaciones de exclusión, pobreza y desigualdad en México debilitan los mecanismos de protección familiares, comunitarios e institucionales, y facilitan que los adolescentes carezcan de oportunidades de desarrollo, abandonen la escuela a temprana edad y se involucren en conductas delictivas”. Alfredo Méndez, “Exclusión, pobreza y desigualdad, detonantes de conductas criminales”, en *La Jornada*, México, 30 de septiembre, 2015. En <http://www.jornada.unam.mx/2015/09/30/sociedad/035n2soc> (fecha de consulta: 30 de septiembre, 2015).

¹² Roberto González e Israel Rodríguez, “La economía mexicana creció 2.1% en 2014”, en *La Jornada*, 20 de febrero, 2015. En <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/02/20/de-2-1-el-crecimiento-del-pib-en-2014-reporta-el-inegi-3940.html> (fecha de consulta: 27 de agosto, 2015).

que la generación de empleos durante ese periodo ha sido aproximadamente de entre 400 mil y 600 mil puestos de trabajo cada año. Sin embargo, según las tendencias del crecimiento poblacional, durante ese periodo se requería crear poco más de un millón cien mil empleos cada año, a fin de cubrir únicamente la incorporación de los jóvenes al mercado laboral.¹³

Las cifras anteriores dan cuenta que anualmente, durante ese periodo, alrededor de medio millón de mexicanos no encontraba trabajo, por lo que durante esas tres décadas se acumularon más de 15 millones de personas sin trabajo en nuestro país. Ello incrementó las presiones migratorias y el aumento constante del trabajo informal. Por ejemplo, solamente en 2010 la tasa de desocupación y subocupación laboral era de 22 % de la Población Económicamente Activa Ocupada en México; que en cifras, significa que durante ese año 5.5 millones de personas estuvieron desempleadas o trabajaron menos de 15 horas a la semana.¹⁴

La difícil situación de la economía mexicana ha generado que a partir de los años ochenta el número de connacionales desplazados que se dirige a Estados Unidos se incrementa de manera desproporcionada. Así, mientras en 1980 había 1.2 millones de mexicanos en el país del norte, en 1990 tal cifra se cuadruplicó y alcanzó los casi cinco millones de personas. No obstante, con la recesión y crisis de los años noventa en nuestro país el número de mexicanos que habían buscado refugio económico en la Unión Americana ascendió a 9.8 millones en el año 2000¹⁵ para finalmente en 2010 alcanzar una cifra de 14.7 millones de mexicanos en aquel país.

Los casi 15 millones de mexicanos que se han visto obligados a buscar refugio económico en Estados Unidos pueden ser considerados exiliados económicos debido a que se han visto forzados a abandonar sus localidades ante la falta de trabajo e ingreso que les permita superar la pobreza. Esos exiliados económicos dejan el país ante la incapacidad de desarrollar sus actividades profesionales, por causa de

¹³ Pablo Ruiz Nápoles y Juan Luis Ordaz Díaz, "Evolución reciente del empleo y el desempleo en México", en *Economía-UNAM*, vol. 8 núm. 23, México, 2011, pp. 91-105.

¹⁴ *Loc. cit.*

¹⁵ Paula Leite *et al.*, "Emigración mexicana a Estados Unidos: balance de las últimas décadas", 2011. En http://www.paisano.gob.mx/pdfs/articulo_1.pdf (fecha de consulta: 27 de agosto, 2015).

las constantes recesiones y crisis de la economía mexicana, donde no se genera riqueza, ni los puestos de trabajo que la población requiere.

Para el caso michoacano, la creciente desigualdad en nuestro país y la falta de empleos han provocado que actualmente existan más de dos millones de exiliados económicos en Estados Unidos. Para una población de 4.3 millones de personas en Michoacán, el que otros dos millones se hayan exiliado en el país del norte, significa que uno de cada tres michoacanos por nacimiento ha abandonado su localidad de origen.¹⁶

Por otra parte, una forma de reforzar la idea de que el desplazamiento de los michoacanos hacia Estados Unidos se deba a la búsqueda de exilio económico es que en las etapas de recesión o crisis de la economía mexicana es cuando se incrementa el número de michoacanos que abandonan el país; de esa manera, mientras en el periodo de 1960 a 1970 un promedio de 160 mil michoacanos se fueron a radicar al país del norte, en la siguiente década tal cifra aumentó a 230 mil, que en términos porcentuales representaban en 1980 apenas 7 % de la población en Michoacán.¹⁷

Sin embargo, con las graves crisis de 1982 y 1986 el número de michoacanos que se exilió en Estados Unidos aumentó a 465 mil, lo que se traduce en que 11 % de la población abandonara Michoacán durante los años ochenta del siglo pasado. Pese a ello, durante los siguientes diez años las presiones económicas se mantuvieron, sobre todo por la crisis detonada por aquel famoso error de diciembre de 1994; a causa de eso, aproximadamente 670 mil michoacanos salieron rumbo a la Unión Americana que, de acuerdo al número de habitantes en el año 2000, representaba 14 % de su población.

Con el nuevo milenio se esperaba un cambio en la economía mexicana y una reducción en el número de exiliados económicos; lamentablemente, la constante recesión en la economía de nuestro país generó que en los primeros diez años de este siglo 573 mil michoacanos se sumaran a la lista de expulsados; añadiendo así otro 12 % de la población michoacana en el exilio. De esa manera, en 2010 ya se habían exiliado en Estados Unidos 2.1 millones de michoacanos

¹⁶ Teodoro Aguilar Ortega, "Población y migración en Michoacán. Un análisis regional", UNAM (en prensa).

¹⁷ *Loc. cit.*

por nacimiento, correspondientes a 32.6 % de la población actual en la entidad.

Lo que señalan las cifras anteriores es que la apertura total de la economía mexicana llevada a cabo el 1º de enero de 1994 con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el surgimiento del movimiento Zapatista en Chiapas, que derrumbó la idea de que nuestro país entraba de lleno al primer mundo y la devastadora crisis de 1995-1996 que arrojó a miles de trabajadores a las calles, detonaron el mayor éxodo de mexicanos hacia el exterior; de esa manera, durante la década de los noventa, 5 % de los mexicanos buscaron refugio económico en Estados Unidos, mientras que los michoacanos aportaron 14 % de su población a ese éxodo.

EXILIADOS ECONÓMICOS DE LA CIÉNEGA

Como ya se ha comentado, en 2010 uno de cada tres michoacanos se había exiliado en Estados Unidos debido a la incapacidad de desarrollar sus actividades profesionales en sus localidades. Estos exiliados económicos tuvieron la necesidad de desplazarse al país del norte ante la ausencia de una creciente dinámica económica en la entidad. En ese sentido, la salida de los michoacanos al extranjero se ha convertido en una válvula de escape ante la paulatina presión social y el crecimiento demográfico en la entidad.¹⁸

Para el caso de la Ciénega, Michoacán, prácticamente dos de cada cinco personas han abandonado sus localidades; es decir, el exilio económico ha sido más intenso que el promedio de la entidad ante la difícil situación que pone en riesgo su salud y su sobrevivencia. Aunque, de la misma forma que el promedio michoacano, la década de los años noventa del siglo pasado fue la más intensa en cuanto a expulsión de población. Durante esos diez años, 16 % de los habitantes originarios de la Ciénega buscaron refugio en Estados Unidos.

Por otra parte, un recorrido histórico muestra que durante los años setenta del siglo pasado, de la población total en la Ciénega, 6 % huyó con rumbo al país del norte, mientras que en la siguiente década lo hizo otro 16 %. De esa manera, los nueve municipios de la Ciénega

¹⁸ Gabriel Alconchel Morales y Víctor Manuel Muñoz Sánchez, "El exilio económico de los jóvenes", en *Revista Temas para el Debate*, núm. 223, junio de 2013, pp. 16-19.

estaban habitados en 1990 por poco más de 200 mil personas, mientras que en ese mismo año había ya en la Unión Americana más de 63 mil nativos de la Ciénega.¹⁹

Agregado a lo anterior durante los años noventa del siglo XX se exilió en Estados Unidos 16 % de los habitantes de la Ciénega; por ello, mientras en el año 2000 los nueve municipios que conforman la Ciénega estaban habitados por 206 mil individuos, otras 40 mil personas de la región se habían marchado. Finalmente, durante los primeros diez años de este milenio salieron de la Ciénega casi 32 mil personas, correspondientes a 13 % de la población regional, que en el año 2010 sumaba 219 mil 597 personas.

Lo anterior significa que en el año 2010 se habían marchado de la Ciénega un total de más de 136 mil personas que equivalen a 38 % de la población en la región. En esta región, en promedio uno de cada tres habitantes se dedica y depende de las actividades agrícolas,²⁰ de ahí se entiende que ante la grave crisis del campo mexicano y la caída acelerada en la rentabilidad de dicha actividad la población decida abandonar sus localidades a fin de insertarse en otros sectores; sin embargo, las condiciones de la economía mexicana no permiten que la población expulsada del campo se inserte a otras ramas productivas.

De hecho, la economía nacional ni siquiera genera los empleos que las nuevas generaciones demandan, menos aún, puede incorporar mano de obra proveniente de otras ramas. Esto explica el hecho que algunos municipios tradicionalmente han aportado un mayor número de expulsados que otros. Por ejemplo, durante el periodo de 1970-2010, mientras el municipio de Villamar ha perdido un acumulado de 66 % de su población, del municipio de Sahuayo ha salido 17 %.²¹

Los datos sobre expulsión de población en Villamar son alarmantes, de ese municipio se han exiliado dos de cada tres personas. El éxodo masivo de ese municipio comienza en los años sesenta del siglo pasado cuando 16 % de sus habitantes salieron al exilio, mientras que en la siguiente década lo hizo otro 19 %. Sin embargo, durante los años ochenta del mismo siglo, dada la difícil situación económica ya mencionada, 31 % de sus habitantes abandonó el municipio.

¹⁹ Teodoro Aguilar Ortega, "Población y migración en Michoacán. Un análisis regional", UNAM (en prensa).

²⁰ Teodoro Aguilar Ortega, "Desarrollo económico e integración territorial de la región Lerma-Chapala de Michoacán", manuscrito, México, 2012, pp. 228-230.

²¹ *Loc. cit.*

Cuadro 1. Exiliados económicos de la Ciénega, 1960-2010

<i>Periodo</i>	<i>Exiliados por periodo</i>						<i>Acumulado</i>
	<i>1960-1970</i>	<i>1970-1980</i>	<i>1980-1990</i>	<i>1990-2000</i>	<i>2000-2010</i>	<i>2000-2010</i>	
Michoacán	163 761	231 697	465 033	670 183	573 086	2 103 759	
Ciénega	14 246	11 518	37 675	40 661	31 983	136 084	
Briseñas	1 845	934	1 535	2 144	1 193	7 651	
Cojumatlán	1 045	668	3 114	2 639	1 536	9 001	
Jiquilpan	2 581	0	4 733	8 263	7 001	22 578	
Marcos Castellanos	0	0	1 225	2 015	1 168	4 409	
Pajacuarán	1 421	1 382	4 782	3 836	3 458	14 879	
Sahuayo	157	0	4 695	5 547	4 584	14 984	
Venustiano Carranza	1 369	1 612	4 618	5 345	3 090	16 034	
Villamar	4 472	5 040	9 654	6 445	7 785	33 397	
Vista Hermosa	1 356	1 882	3 319	4 427	2 168	13 152	
<i>Porcentaje de exiliados</i>							
<i>Porcentaje</i>	<i>1970</i>	<i>1980</i>	<i>1990</i>	<i>2000</i>	<i>2010</i>	<i>Acumulado</i>	
Michoacán	6 582	7 473	11 587	14 497	11 638	32 592	
Ciénega	8 383	5 970	15 611	16 451	12 713	38 260	
Briseñas	19 841	9 915	13 936	18 326	10 071	41 800	
Cojumatlán	9 884	5 813	23 022	21 163	13 335	47 421	
Jiquilpan	8 994	0.00	11 421	18 665	16 992	39 766	
Marcos Castellanos	0.00	0.00	10 530	15 301	8 227	25 280	
Pajacuarán	7 513	6 402	19 549	16 489	15 096	43 342	
Sahuayo	0.498	0.00	8 007	8 412	5 921	17 061	
Venustiano Carranza	6 797	8 251	16 674	19 305	11 640	40 601	
Villamar	15 814	19 537	30 753	24 103	31 423	66 279	
Vista Hermosa	8 645	10 811	15 417	20 201	10 244	40 912	

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Teodoro Aguilar Ortega, "Población y migración...".

Para los siguientes diez años, en Villamar, otro 24 % de sus habitantes también partió al exilio; aunque, la primera década de este siglo fue también una de las de mayor éxodo de sus pobladores pues 31 % de su población salió de Villamar. De esa manera, el acumulado de exiliados económicos en ese municipio es de más de 33 mil personas hasta 2010, quedando únicamente en Villamar poco menos de 17 mil residentes.

El gran éxodo de los habitantes de Villamar se comprueba por el hecho de que este municipio ha perdido población desde los años sesenta del siglo pasado. De esa manera, Villamar contaba en 1970 con 23 mil 806 habitantes; sin embargo, pese a tener tasas positivas de crecimiento natural de la población, ésta se redujo en 1980 a 20 mil 757 personas. Aunque, en los siguiente diez años hubo un ligero aumento de población al registrarse 21 mil 738 habitantes en 1990.

No obstante, respecto al anterior registro, para el año 2000 hubo una reducción en el número de pobladores en Villamar, pues solamente se contabilizaron 20 mil 295 personas; lamentablemente, dicha disminución paulatina se mantuvo durante la siguiente década y en el año 2010 solamente se contaron 16 mil 991 habitantes.²² Según los datos anteriores, el número de personas que ya no aparecen en los censos durante ese periodo es de casi siete mil; sin embargo, también hay que considerar la población que se va incorporando debido al crecimiento natural de la población.

En la región Ciénega, detrás de Villamar, el municipio de Cojumatlán es el que más personas ha perdido a causa del éxodo, ese municipio es habitado en 2010 por poco menos de 10 mil personas, mientras que el acumulado de exiliados en ese mismo año es de 9 mil. Estas cifras reflejan que de Cojumatlán ha partido 47 % de sus habitantes, y en los años ochenta del siglo pasado fue cuando ocurrió la mayor pérdida de población, pues en esa década salió el equivalente a 23 % de ellos, mientras que en los años setenta del mismo siglo salió otro 6 %.

En Cojumatlán casi 60 % de su población sobrevive gracias a las actividades del campo y desde 1970 el número de habitantes no ha variado.²³ El XIII Censo General de Población y Vivienda registró 9 980 habitantes en todo el municipio, mientras que en 1970 había 9 528

²² Véase INEGI, Censo General de Población y Vivienda, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010.

²³ Aguilar Ortega, "Desarrollo económico e integración...", pp. 228-230.

personas; estas cifras ejemplifican bien la pérdida de población en el municipio.

Por su parte, Pajacuarán sumó una población de más de 19 mil personas en 2010, pero ha perdido un acumulado de casi 15 mil personas durante el periodo de 1960-2010. Esos individuos corresponden a 43 % de la población municipal en ese año. Por ello, Pajacuarán se ubica en la tercera posición de entre los municipios que más población han perdido en la región. De la misma manera que en el caso anterior, en la década de los ochenta del siglo pasado fue la de mayor porcentaje de pérdida de población en el municipio, pues de ahí salió el equivalente a 19 % de su población, mientras que en la siguiente década salió otro 16 % y, finalmente, en los primeros diez años de este siglo partió otro 15 %.

Detrás de los mencionados Villamar, Cojumatlán y Pajacuarán, otros cuatro municipios cuentan con elevados porcentajes de exiliados, por encima de 40 % de exiliados, los cuales son: Briseñas (41.8 %), Vista Hermosa (40.9 %), Venustiano Carranza (40.6 %) y Jiquilpan (40.0 %). En los tres últimos municipios, durante la década de los noventa del siglo pasado fue cuando ocurrió el mayor éxodo, mientras que para el primero fue en los años sesenta.²⁴

Para el caso de Briseñas, durante los años sesenta del siglo pasado se exilió 20 % de su población, mientras que en los años noventa lo hizo otro 18 %, lo que significó que de ese municipio partieron más de siete mil personas durante ese periodo; sin embargo, para una población municipal de 10 653 personas en 2010, tal cantidad significa que partió 42 % de los habitantes originales. Por su parte, Vista Hermosa, Venustiano Carranza y Jiquilpan han perdido 13 000, 16 000 y 22 000 personas, respectivamente, durante ese mismo periodo.

Finalmente, en la parte inferior de la tabla se ubican los municipios de Marcos Castellanos y Sahuayo, con porcentajes acumulados de pérdida de población de 25 % y 17 %, respectivamente. Estos dos municipios cuentan con una pequeña base industrial consolidada que les ha permitido retener a parte de su población por encima del promedio regional, aunque no dejan de tener un porcentaje significativo de pérdida.²⁵

²⁴ Aguilar Ortega, "Población y migración...".

²⁵ Aguilar Ortega, "Desarrollo económico e integración...", pp. 231-233.

Sahuayo contaba en 2010 con una población de 72 mil 841 habitantes, la mayor parte de ellos concentrados en su cabecera municipal; tradicionalmente se han producido sombreros y huaraches en Sahuayo y en las últimas dos décadas el comercio ha complementado esas actividades; de hecho, apenas 6 % de su población se dedica a las actividades del campo.²⁶ Ello ha favorecido la retención de población por lo cual ese municipio es el de menor pérdida de población en la región.

De hecho, hasta los años ochenta del siglo pasado, debido a las mencionadas crisis de la economía mexicana, que redujeron el mercado para los productos elaborados en Sahuayo, es cuando se observa la salida de personas de este municipio, en esa década partió 8 % de su población; puede suponerse que quienes migraron fueron las personas que dejaron de laborar en los talleres artesanales de ese municipio y no hallaron acomodo en otras ramas de la economía estatal o nacional.

Para los años noventa del mismo siglo, otro 8 % de la población de Sahuayo decidió abandonar sus localidades de origen a fin de buscar refugio económico en Estados Unidos, para finalmente registrar la salida de 6 % de su población en la primera década de este siglo; acumulando de esa manera, un total de casi 15 000 personas expulsadas, correspondientes a 17 % de su población actual.

Por su parte, en Marcos Castellanos existe una incipiente industria de derivados lácteos que ha permitido que este municipio cuente con un elevado nivel de vida y permita dar ocupación a gran parte de su población; por causa de ello, en Marcos Castellanos no había registros de exiliados económicos durante gran parte del siglo XX, no es sino hasta los años ochenta del mismo siglo dadas las mencionadas crisis de la economía mexicana que comienza a registrarse la salida de personas originarias de ese municipio.

De esa manera, en los años ochenta del siglo XX se exilió 10 % de sus habitantes y para la década siguiente lo hizo otro 15 %, así los años noventa del siglo pasado fueron los de mayor pérdida de población para Marcos Castellanos. Finalmente, durante los primeros diez años de este nuevo milenio, otro 8 % de su gente salió de sus localidades para acumular una pérdida acumulada de 25 % durante todo el periodo mencionado.

²⁶ *Loc. cit.*

CONCLUSIONES

El exilio económico es una situación donde las personas abandonan sus lugares de origen ante la ausencia de oportunidades de contar con un aceptable nivel de vida, la falta de empleo y de ingreso coloca a los individuos en un contexto de vulnerabilidad donde el acceso a la alimentación y la salud están en riesgo pues no cuentan con los recursos para asegurar la adquisición de estos satisfactores que incluso en el mediano y largo plazo ponen en peligro su vida. Ante el inminente riesgo, las personas se exilian en otro lugar donde consideran que su salud y su vida están a salvo pues ahí pueden disfrutar de mejor manera de los beneficios del desarrollo. En ese sentido, los exiliados económicos se trasladan generalmente fuera de su país.

Para el caso michoacano, el exilio económico tradicionalmente se ha llevado a cabo en Estados Unidos, país que ha sido el destino preferido debido a la relativa cercanía geográfica y a que los michoacanos se han logrado insertar de manera más o menos exitosa en esa economía. Por otra parte, entre los elementos que han detonado esa salida masiva de michoacanos están las constantes crisis y recesiones de la economía mexicana que desde los años ochenta del siglo pasado, con la instauración del modelo neoliberal, han limitado el acceso de gran parte de la población mexicana a los beneficios del desarrollo.

En los más de 30 años del neoliberalismo en México, casi 15 millones de mexicanos se han exiliado en el país del norte, de los cuales Michoacán aporta dos millones. De esa manera, 11 % de la población total de México se ha insertado en ese exilio, mientras que para el caso michoacano lo ha hecho 32 %. En ambos casos, la década de mayor pérdida de población fue durante los años noventa del siglo pasado cuando 4.7 % de los mexicanos abandonó el país y entre ellos estaba 14.5 % de la población michoacana.

Por su parte, la región de la Ciénega tuvo un mayor porcentaje de pérdida de población durante el mismo periodo pues 38 % de los habitantes originales de la Ciénega han buscado exilio económico en Estados Unidos, casi seis puntos porcentuales por encima del promedio estatal y 26 unidades arriba del nacional.

Finalmente, los datos municipales sobre exiliados económicos en la Ciénega muestran que de Villamar 66 % de sus pobladores originales se ha ido a Estados Unidos. Esos datos son alarmantes pues

señalan que dos de cada tres habitantes originarios de ese municipio se han exiliado. Por su parte, otros seis municipios de la Ciénega han perdido 40 % o más de su población; ellos son: de Cojumatlán, Pajacuarán, Briseñas, Vista Hermosa, Venustiano Carranza y Jiquilpan; completando siete municipios de la Ciénega con elevados porcentajes de pérdida de población.

En la parte baja de la tabla, pero también con importantes porcentajes de pérdida de población están los municipios de Marcos Castellanos y Sahuayo, de donde ha salido 17 y 25 % de su población, respectivamente. Porcentajes nada despreciables en cualquier contexto. Lo anterior expone la difícil situación en Michoacán y, en especial, en la Ciénega, cuya búsqueda de una mejor calidad de vida ha llevado a que sus pobladores vean como la única opción abandonar sus lugares de origen a fin de buscar refugio económico en el país del norte, donde la mayor parte de las veces son maltratados y discriminados, pero prefieren soportar eso que regresar a sus localidades donde está en riesgo su seguridad alimentaria, su salud e incluso su vida.

BIBLIOGRAFÍA

- Alconchel Morales, Gabriel y Víctor Manuel Muñoz Sánchez, “El exilio económico de los jóvenes”, en *Revista Temas para el Debate*, núm. 223, junio de 2013.
- Bundgård, Ana, “Expresión del desarraigo en el exilio”, en *Revista Aurora*, núm. 14, Madrid, 2013.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, *Medición de la Pobreza en México y en las Entidades Federativas 2012*, México, Coneval, 2013, p. 11.
- Consejo Nacional de Población, *Índices de Marginación por Entidad Federativa y Municipio 2010*, México, Conapo, 2011, p. 26.
- Consejo Nacional de Población y Vivienda, *Indicadores demográficos básicos, 1990-2010*, México, Conapo, 2011, p. 35.
- Consejo Nacional de Población y Vivienda, *Índice de Intensidad Migratoria, México-Estados Unidos, 2010*, México, Conapo, 2012.
- González, Roberto e Israel Rodríguez, “La economía mexicana creció 2.1 por ciento en 2014”, en *La Jornada*, 20 de febrero, 2015. En <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/02/20/de-2-1-el-creci->

- miento-del-pib-en-2014-reporta-el-inegi-3940.html (fecha de consulta: 27 de agosto, 2015).
- INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010*.
- Leite, Paula *et al.*, “Emigración mexicana a Estados Unidos: balance de las últimas décadas”, 2011. En http://www.paisano.gob.mx/pdfs/articulo_1.pdf (fecha de consulta: 27 de agosto, 2015).
- Macías, L. y A. Márquez, “La región de la Ciénega de Chapala. Su delimitación y dinámica urbano sectorial desde 1990: alternativas de desarrollo regional y ordenamiento territorial”, ponencia presentada en el 11º Encuentro Nacional de la AMECIDER en Mérida, Yucatán, noviembre de 2006.
- Marco, Simón F. *et al.*, *Vivir en tierra extraña: emigración e integración cultural en el mundo antiguo*, Barcelona, Publicaciones Primera Edición, 2004.
- Méndez, Alfredo, “Exclusión, pobreza y desigualdad, detonantes de conductas criminales”, en *La Jornada*, México, 30 de septiembre, 2015. En <http://www.jornada.unam.mx/2015/09/30/sociedad/035n2soc> (fecha de consulta: 30 de septiembre, 2015).
- Ortega Aguilar, Teodoro, “Población y migración en Michoacán. Un análisis regional”, UNAM (en prensa).
- _____, *Desarrollo económico e integración territorial de la región Lerma-Chapala de Michoacán*, México, UNAM, 2012.
- _____, “Determinantes económicos de la región la Ciénega de Michoacán”, en Carlos Bustamante *et al.*, *Reconstruir el desarrollo regional de México ante la recomposición del mundo*, México, AMECIDER, 2007.
- Ruiz, Nápoles Pablo y Juan Luis Ordaz Díaz, “Evolución reciente del empleo y el desempleo en México”, en *Revista Economía-UNAM*, México, vol. 8 núm. 23, 2011, pp. 91-105.